

LA VERDAD

PERIÓDICO SEMANAL, BLANCO-NACIONAL, Y DEFENSOR DEL PUEBLO



REDACTOR
JOSÉ M. AGUERREBERE

POR EL PARTIDO Y POR EL PUEBLO

ADMINISTRADOR
E. JUANICÓ OTORGUÉZ

ESTE PERIÓDICO

Aparece todos los Domingos

Precios de suscripción

Mensual	\$ 0.50
Anual	» 6.00
Número del día . . .	» 0.15
Idem atrasado . . .	» 0.20

Redacción y Administración

CALLE SANTIAGO GADEA

ADVERTENCIA

Los escritos de interés público, serán publicados gratis en la sección remitidos.

Las personas que publiquen avisos judiciales tendrán derecho al primero y último número.

La correspondencia á nombre del administrador.

Se reciben avisos y solicitudes hasta las 4. p. m. del día víspera de salida.

LA VERDAD

JULIO 10 DE 1896

CENTRO SOCIAL

En poblaciones como la nuestra es una necesidad asaz sentida, la formación de un centro social, que reúna en sí á todos los elementos honestos del departamento, sin distinción de nacionalidad ni de partido.

Ya varias veces se han iniciado trabajos en ese sentido, pero todos, por desgracia, con malísima suerte, debido quizás al hecho de que la iniciativa parte de *estos* ó *ya*, á que parte de *aquellos*: sin otras razones; dando con esto lugar á que se nos llame pueblo revoltoso, pueblo sin cultura.

Hoy que ya no existen esos antagonismos de antes; hoy que ya se han calmado los ánimos, otrora exaltados; hoy q' ya parece haberse desterrado de entre nosotros esas renisillas que tantos males causan á las poblaciones pequeñas, debemos pugnar todos, sin distinciones odiosas, por la formación de un centro de la índole indicada que en cierto modo sea á todos los elementos honestos, por ahí deseminados.

Otros pueblos mas pequeños q' el nuestro, cuentan ya con su centro, donde se dan veladas literarias; donde se dan conciertos musicales; donde se entregan á la tertulia, por lo menos una vez al mes, y donde en fin, se leen las buenas obras de su repleta biblioteca. ¿Por que todo eso no lo tenemos nosotros?

No atinamos á la respuesta, puesto que no consideramos como causa justa la que se nos expone: las disensiones q' causa la política: no! Sepuede ser partidario fervoroso de una causa y hasta serse intransigente en el momento mismo de la lucha, si se quiere, pero no se puede invocar como causa razonable para distanciar á los elementos sociales: una cosa es política y otra es sociedad: dos extremos completamente opuestos, á nuestro humilde juicio.

Sabemos que iniciativas como la de que nos ocupamos, se han estrellado ya contra escollos formidables, aunque á nuestro modo de ver, fáciles de salvar, pero no cejamos en la idea, que tantas veces hemos puesto en letra de molde, y q' sinó ahora, algun día, hemos de verla convertida en palpable realidad. Mientras tanto alentamos á nuestra juventud en primer término en el sentido de dar un paso hacia delante que mucho bien nos reportará moralmente.

Por de pronto conseguiremos q' no se nos moteje con los nombres de *revoltosos* y *sin cultura*.

Adelante, pues.

1830-18 DE JULIO-1896

Cumplió ayer sesenta y seis años que en todos los pueblos existentes en la República, fué solemnemente jurada la sagrada carta que debía servirnos de constitución.

Sesenta y seis años, no mas, y cuanta diferencia existe entre las dos fechas! El diez y ocho de Julio de mil ochocientos treinta era un puñado de patriotas que despues de grandes sacrificios de sangre y de heroísmo, juraban solemnemente respetar y hacer respetar la constitución que el pueblo oriental, como nacion libre é independiente, se daba. El diez y ocho de Julio de mil ochocientos noventa y seis, es un puñado de bribones los que pisotean aquella sagrada carta.

Cuanta diferencia!

Aquellos eran ciudadanos patriotas, estos son hijos espureos de aquellos. Aquellos eran grandes,

estos son raquíticos. Aquellos eran honrados, estos son ladrones.

Y recién estamos en la tercera generación!

Aquellos destinaban solamente *seismil pesos* para sufragar los gastos que demandaba la jura de la constitución en *todo el territorio nacional*. Estos gastan el doble y el triple en *cualquier fiesta campestre*.

Si los que nos dicen patria, libertad y leyes se levantan de sus tumbas, de vergüenza volverían á ellas, al contemplar nuestra decadencia!

Oh! pueblo inerte!
Cuántas inominias presencias im-
pasible!

Justo

EL MAL ZUAVO

Lory, corpulento herrero de Santa María de las Minas, estaba de mal humor aquella tarde.

Era su costumbre apagar el horno al ponerse el sol y sentarse á la puerta á saborear esa dulce laxitud que se siente despues del trabajo y en los dias calurosos, y antes de retirarse sus operarios vaciaba con ellos algunas botellas de cerveza; pero aquella tarde permaneció en su herrería hasta la hora de cenar, y se sentó á la mesa taciturno.

Su mujer pensaba observándole: —¿Que tendrá?... ¿Habrá recibido del regimiento alguna mala noticia que no quiere decirme?... Tal vez esté enfermo nuestro hijo mayor.....

Y no atreviéndose á preguntarle, se ocupaba en hacer callar á tres chiquillos rubios, color de espigas quemadas, que reían alrededor de la mesa comiendo una ensalada de crema y lechugas.

Por fin el herrero rechazó un plato diciendo colérico:

—¡Ah, viles! ¡Ah, canallas!

—¿De quien hablas, Lory?

—Hablo—dijo estallando—de cinco ó seis traidores que esta mañana corrian la ciudad en compañía de soldados bárbaros. Son de esos q' han... ¿Como se dice?... optado por la nacionalidad prusiana... ¡Y pensar que todos los dias nos llegan de esos falsos alsacianos!...

¡El diablo los ha tentado!...

La mujer comenzó á excusarlos, diciendo:

—¡Como ha de ser! No son tan culpables... ¡Esa Algeria de Africa á donde los mandan está tan lejos!... Y la tentación de regresar á

su país y de dejar de ser soldados es tan grande que...

Lory golpeó la mesa con sus formidables puños.

—¡Cállese la madre!—dijo.— Ustedes las mujeres nada entienden de esas cosas. Á fuerza de vivir siempre con los niños y solo por ellos, todo lo arreglan á la altura de sus muñecos... Pero yo te digo que esos hombres son viles, renegados y cobardes, y que si por desgracia nuestro hijo Christian fué capaz de semejante infamia, tan cierto como me llamo Jorge Lory, y que he servido siete años á la Francia como cazador de Africa, que lo atravesaría con mi sable.

Y de pie, terrible, el herrero señalaba su largo sable suspendido en la pared bajo el retrato de su hijo, retratado de zuavo en Algeria; pero al ver su rostro de hombre de bien; tostado por el sol de Africa, se conmovió, y calmándose súbitamente se hechó á reír.

—Soy un tonto al preocuparme!... Como si mi hijo Christian pensase hacerse prusiano... despues que tanto ha descendido durante la guerra!

Y satisfecho con esta reflexion, el honrado artesano comenzó alegremente y en seguida se fué á la «Ciudad de Estraburgo» á tomar un *grog*.

Su mujer, despues de acostar á tres rubitos cuya chachara se oye en el cuarto vecino toma su costura y se sienta á remendar junto á la puerta que da al jardín.

De cuando en cuando suspira y dice murmurando:

—¡Si, es verdad, son cobardes y renegados!... Pero ¿que importa? Sus madres se alegran de volverlos á ver.

Recuerda los tiempos en que su Cristian, antes de alistarse en el ejército, estaba allí á esta misma hora, regando el jardincito.

Mira el pozo á donde venia á llevar sus regaderas vestido con su blusa, largo el cabello que le cortaron cuando se hizo zuavo.

De repente se estremece.

La puerta del fondo que dá al campo se ha abierto, los perros no han ladrado; sin embargo, el que acaba de entrar avanza arrimado á la pared como un ladrón, y penetra en el colmenar...

—¡Buenos dias, mamá!

Su hijo estaba ante ella, turbado, avergonzado.

El miserable había regresado á su país con los otros, y hacia una hora que rondaba su casa, espionando para entrar, el momento en q'

su padre saliese.

Ella quiere reprenderlo, pero no puede... ¡¡¡Hace tanto tiempo que no lo ve, que no lo abraza! Además, él le da tan buenas razones... Que no podía vivir lejos de ella, que la disciplina era cada vez más severa, que sus camaradas le decían prusiano por su acento alsaciano... Ella lo cree todo, no tiene mas que mirarlo para convencerse.

Y conversando entran en la casa; los chiquillos de azafrañados cabellos d'espírtan y acuden presurosos, descalzos y en camisa, á saludar al hermano grande.

La madre insiste en darle de cenar, pero él no siente hambre, aun que sí sed, y toma mucha agua sobre la cerveza y el aguardiente que ha estado tomando en la cantina desde por la mañana.

Pero se oyen pasos... Es el herrero que regresa.

—¡Cristian, es tu padre! ¡Te ocultaré para que tenga tiempo de decirte, de explicarte....

Empuja á su hijo detrás de la estufa, y se sienta á coser, toda temblorosa. Por desgracia, el *tez á la zuavo* ha quedado sobre la mesa, y es lo primero que Lory ve al entrar, la palidez de la madre, su emocion. Lo comprende todo.

Cristian está aquí, dice con voz terrible, y descolgando el sable con el ademán de un loco se precipita hacia la estufa tras la que el zuavo está oculto, livido, fuera de sí, apoyándose en la pared para no caer de miedo.

La madre se atroja entre los dos.

—Lory, Lory, ¡no lo mates!... Yo le escribí que viniese, que lo necesitabas en el taller.

Se empuja de su brazo, se arrastra, gima.

Los niños floran asustados, desconociendo en la obscuridad de su cuarto aquellas voces alteradas por la emocion y el furor.

El herrero se detiene, y mirando á su mujer le dice;

—¡Ah! tú le escribiste que volviera... Entonces está bien, que vaya á costarse Mañana verá lo q' debe hacerse.

El sueño de Cristian se turba á menudo por horribles pesadillas; cuando despierta, el sol está ya alto y penetra por las ventanas de su cuarto, el mismo que ocupó en su infancia; en el taller se trabaja; se oyen los golpes del martillo contra el yunque y el romquido de la fragua.

Su madre está á su cabecera, lo ha velado toda la noche, temiendo el furor de su hombre.

ITINERARIO GENERAL

Delas DILIGENCIAS que HACEN a CARRERA de Montevideo a Treinta y Tres y Artigas En com Unión con el Ferro Carril C. del Uruguay y con los Vapores que hacen la carrera de Yaguajón, Pelotas y Rio Grande.

LOS SIGUIENTES MAYORALES

Salidas de Montevideo
Mayoral P. SOSA los días 2, 12 y 22- id P. PEREYRA » 5, 15 y 25
id J. MIERES los días 7, 17 y 27
id J. GOYOAGA » 9, 19 y 29
Salidas de Artigas
Mayoral J. MIERES los días 2, 12 y 22- id M. MIERES » 4, 14 y 24
id P. PEREYRA » 10, 20 y 30
Salidas de 33 a Montevideo
Mayoral J. MIERES los días 3, 13 y 23
id J. GOYOAGA » 5, 15 y 25
id F. SOSA » 8, 18 y 28
id P. PEREYRA » 31 y 11
Salidas de 33 a Artigas
Mayoral M. MIERES los días 31 y 11 y 21
id P. PEREYRA » 7, 17 y 27
id J. MIERES » 9, 19 y 29

ITINERARIO DE VERANO

Salidas de Montevideo a Treinta y Tres- MAYORALES
Tomas Carbelo, los días 1- 11 y 21
Paulino Silveira, » 3, 13 y 23
id R. B. B. » 6, 16 y 26
id A. Guebara » 8, 18 y 28
Salidas de Artigas
MAYORAL:
A. Guebara los días 4, 14 y 24
Paulino Silveira id 8, 18 y 28
DILIGENCIA A MELO
Salidas de Treinta y Tres
MAYORAL
J. Maldonado los días 5, 15 y 25
id de Treinta y Tres a Montevideo
MAYORALES
J. D. Rodríguez los días 2, 12 y 22
A. Guebara id 5, 15 y 25
Tomas Carbelo id 7, 17 y 27
Paulino Silveira id 9, 19 y 29
Salidas de 33 a Artigas
MAYORALES
Paulino Silveira los días 5, 15 y 25
A. Guebara id 10, 20 y 30
Salidas de Melo
MAYORAL
J. Maldonado los días 10, 20 y 30

ITINERARIO

de la diligencia de Guebara y Prieto que hace la carrera entre Treinta y Tres y Minas, en combinación con el Ferro Carril a Montevideo.
Salidas de Treinta y Tres 1, 11 y 21
Salidas de Montevideo y Minas 5, 15 y 25

GUTENBERG

GRAN

Establecimiento TIPOGRAFICO

CALLE SANTIAGO GADDA

Este establecimiento se encarga de hacer con prontitud y esmero cualquier trabajo que se le confie, como ser:

FOLLETOS
CARTELES
RECIBOS TALONARIOS
PERIÓDICOS
CIRCULARES
ANUNCIOS
TARJETAS FUNEBRES
Y DE VISITA
MEMORANDUMS, ETC.

Además se hace cualquier trabajo por delicado que sea

SE GARANTE LA CORRECCION, LIMPIEZA I RAPIDEZ
EN TODO TRABAJO

Leonidas Braga

Oficial segundo de la Jefatura
Calle Simón del Pino número

RICARDO J. ARECO

Abogado y Escribano Público

Tiene establecido su Estudio en la calle Basilio Araujo número 35. Hallase a disposición de quienes deseen consultarlo y utilizar sus servicios profesionales todos los días hábiles en horas de oficina.

Regino Amorin

Procurador
Calle Manuel Freire número

Almacén, Tienda y Ferreteria

DE E. BARRETO Y HNO.

Paseo de Olmar

En esta importante casa comercio encontrará el público un completo y extenso surtido de toda clase de artículos de almacén, tienda y ferreteria y a precios sumamente módicos.

Se compra ganado de todas clases, gordo y para invernada; cueros, lana, cerda y todo fruto o producto agrícola.

Se reciben en pago de compra de mercaderías, Bonos de Tesorería por su valor escrito, se compran en metálico y con un pequeño descuento.

Acúdase a visitar la más importante casa de comercio de campaña del Departamento de Treinta y Tres.

Simon Imizeoz

Maestro del Colegio de la Unión
Calle Manuel Freire número

Ciriaco Paredes

Cartero
CALLE JUAN SPIKLEMAN NUM.

Zacarías Goyeneche

Secretario de la Junta Económica Administrativa, calle Manuel Lavalleja número

Jefatura Política y de Policía

Calle Manuel Oribe.

Compañía Urbana

Calle Manuel Lavalleja

Junta Eco.-Administrativa

Calle Manuel Oribe, al lado del Correo

Inspeccion de Escuelas

Inspector, Santiago E. Mussio, calle Simón del Pino número

Café y Billar "25 de Agosto"

De Alfredo Aguilar, calle Manuel Oribe esquina Pablo Zufriateguy

TIENDA

ALMAÉN Y FERRETERIA

De Constancio Muniz

Calle Juan Antonio Lavalleja número

Esta casa, que tiene su reputación bien sentada por la modestia increíble de sus precios y por el variadísimo surtido permanente de Tienda Almacén y Ferreteria, acaba de recibir de la capital verdaderos novales para la estación de invierno, como ser, franelas de sumo gusto, retazos, bombasies, casimires, corderos de lana para vestidos pieles, estrados, medias y escarpines de lana, en misetas de todas clases, manchouci pañuelito, paños de cama y un completo surtido de ropa hecha para hombres y niños, que se vaudera a precios accesibles.

Hotel Espanol

DE EUSTAQUIO IDIGORAZ

CALLE JUAN ANTONIO LAVALLEJA NÚMERO 13

Se reciben pensionistas y se mandan viandas a domicilio. Precios sumamente módicos.

José Aguerrebere

Alguacil del Juzgado Letrado Departamental.
Calle Juan Antonio Lavalleja número

Beratillo de "La Gran Verdad"

DE FRANCISCO UNGO
Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Indalecio Rodríguez y Rocha

Alguacil del Juzgado Letrado Departamental.
Calle Juan Antonio Lavalleja n.

Tienda y Almacén

DE PRUDENCIO SALVARREY Y C.
Calle Juan Antonio Lavalleja esquina Pablo Zufriateguy

Ricardo J. Areco

ABOGADO
Y ESCRIBANO PÚBLICO
Calle Basilio Araujo n.

Confitería, Hotel Café y Billar

ORIENTAL
De Gabino Baubeta, Plaza 19 de Abril

Herrería y Carpintería

DE VICENTE ZADALEGUI Hnos.
Y COMPAÑIA
En este establecimiento se fabrican carrajes y otros vehículos.
Calle Juan Antonio Lavalleja n. 25.

Isidoro Amorin

PROCURADOR
Escritorio, calle Manuel Freire número

Manuel Cachero

MEDICO
Consultorio, calle Manuel Oribe número

Fulgencio Sanocien

Oficial primero de la Administración de Rentas.
Calle Manuel Freire número

Lionisio Ferreira

PROCURADOR
Escritorio, calle Manuel Freire esquina Basilio Araujo.

Gran baratillo de Agustín Araujo

Especialidad en artículos del ramo
Calle Basilio Araujo esquina Manuel Freire

Café y Billar

DE MIRABALLES Y BARRETO
Calle Juan Antonio Lavalleja n

Gran Botica de Felipe Díaz

En esta acreditada casa se encuentra toda clase de medicamentos y drogas. Servicio pronto y esmerado, a todas horas.
Calle Juan Antonio Lavalleja

Luis Carena

DECORADOR